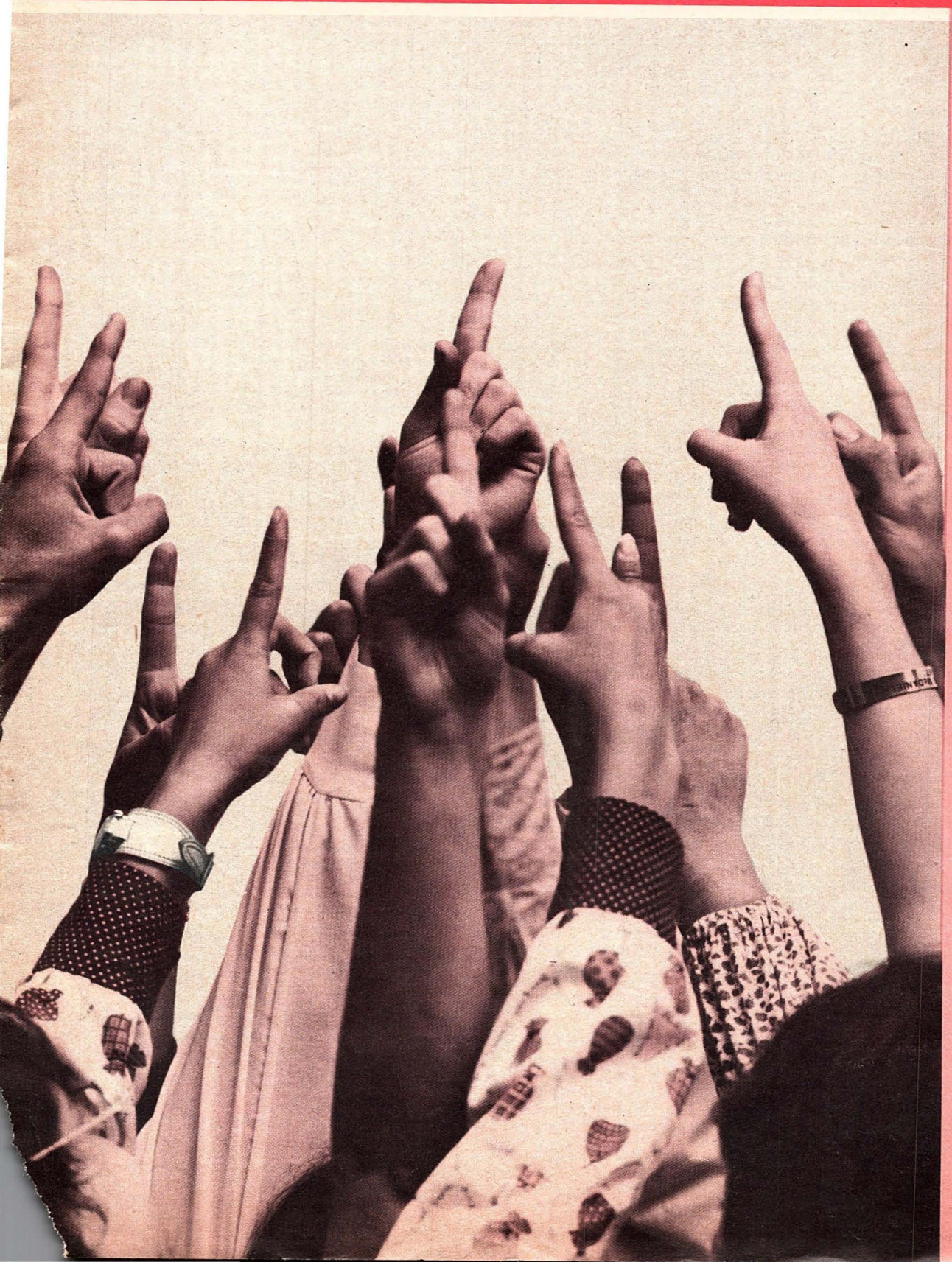
Abril 77

El Centinela



El Movimiento Carismático Frente a la Biblia

Hábitos que Conducen al Exito

De la Frustración a la Felicidad

¿Habrá Remedio para la Violencia?

El Movimiento Carismático Frente

Por el Dr. HUMBERTO R. TREIYER

DESPUES de la entonación de varias canciones religiosas por parte de los asistentes, el predicador tomó posición detrás del púlpito y pareció que de inmediato comenzaría su sermón.

Luego de un momento de vacilación, paseó lentamente su mirada por la numerosa concurrencia y en seguida dijo algo sorprendente: "El Espíritu de Dios me ha mostrado que entre los presentes hay algunos que están sufriendo de un intenso dolor de cabeza. ¿Podrían los tales indicarlo levantando sus manos?" Varias manos se levantaron en respuesta a esa invitación. El predicador sugirió entonces a los dolientes que se pusieran de pie a fin de rogar a Dios por su alivio y curación.

En seguida comenzó la oración, claramente audible en el solemne silencio que reinaba en la sala. Pero el predicador no había alcanzado a pronunciar más que unas pocas frases cuando, en forma inesperada, su lenguaje se transformó en una vertiginosa repetición de sílabas, en las que la letra "l" era acompañada alternadamente por las distintas vocales. Su rostro comenzó a contorsionarse como si estuviera padeciendo un gran dolor, al mismo tiempo que sus pies realizaban un rápido zapateo. Unos instantes después se serenó y, con una amplia sonrisa, invitó a los que estaban de pie, curados ya de su dolor de cabeza —según lo explicó el predicador—, a que se sentaran. "¡Costó alejarlo —comentó—, pero salió! Ahora sí podemos abrir la Palabra de Dios e iniciar el estudio de esta noche".

A lo largo de todo su sermón, el orador abundó en referencias al Espíritu Santo y destacó que todos los presentes acababan de ser testigos de una doble manifestación de ese misterioso poder divino, en la forma de los dones de sanidad y de lenguas. Sin duda, muchos regresaron a sus hogares con esa convicción. Otros, en cambio, quedaron con dudas e interrogantes en cuanto a la fuente de procedencia de ese poder.

Un fenómeno interdenominacional

¿En qué iglesia ocurrió dicho incidente? Hoy día esta pregunta es totalmente irrelevante. Estas manifestaciones espiritualistas, confinadas durante décadas en grupos más bien marginales del cristianismo, se experimentan ahora en una gran diversidad de iglesias o grupos religiosos que, en mayor o en menor grado, se están viendo afectados por lo que se considera una fantástica revolución espiritual.

Este fenómeno de creciente propagación recibe el nombre de neopentecostalismo o movimiento carismático. ¿Cuáles son sus alcances? En 1967, cuando estas manifestaciones espiritualistas comenzaron a darse en el seno del catolicismo, los carismáticos católicos sumaban sólo unas pocas decenas en el mundo. Diez años más tarde, solamente en los Estados Unidos se estima que llegan a los 600.000. En cuanto a los protestantes, en sus múltiples denominaciones, la cifra se eleva a millones y más millones (sólo en América del Sur, unos seis millones de personas pertenecen a este movimiento).

Otro hecho significativo. Este fenómeno espiritual que a tantos desconcierta se está extendiendo más allá de los límites del mundo cristiano, aun entre religiones que no aceptan ni la divinidad de Jesús ni su obra expiatoria e intercesora en bien de los hombres. Esa es precisamente otra razón de entusiasmo y esperanza para muchos, y de confusión y perplejidad para otros.

¿Es la experiencia individual una guía segura?

Este movimiento carismático o neopentecostal es ecuménico en su misma esencia, ya que pretende elevar a sus adherentes por encima de las altas cordilleras doctrinales que separan a sus respectivas denominaciones. Esto es perfectamente comprensible porque el neopentecostalismo coloca la experiencia individual por encima de toda otra cosa: si las vivencias espirituales de una persona coinciden con las de otra, las interpretaciones doctrinales y dogmáticas que las separaban pierden toda importancia. Insistir en ellas —sostienen los partidarios del movimiento carismático— sería clara evidencia de pobreza espiritual.

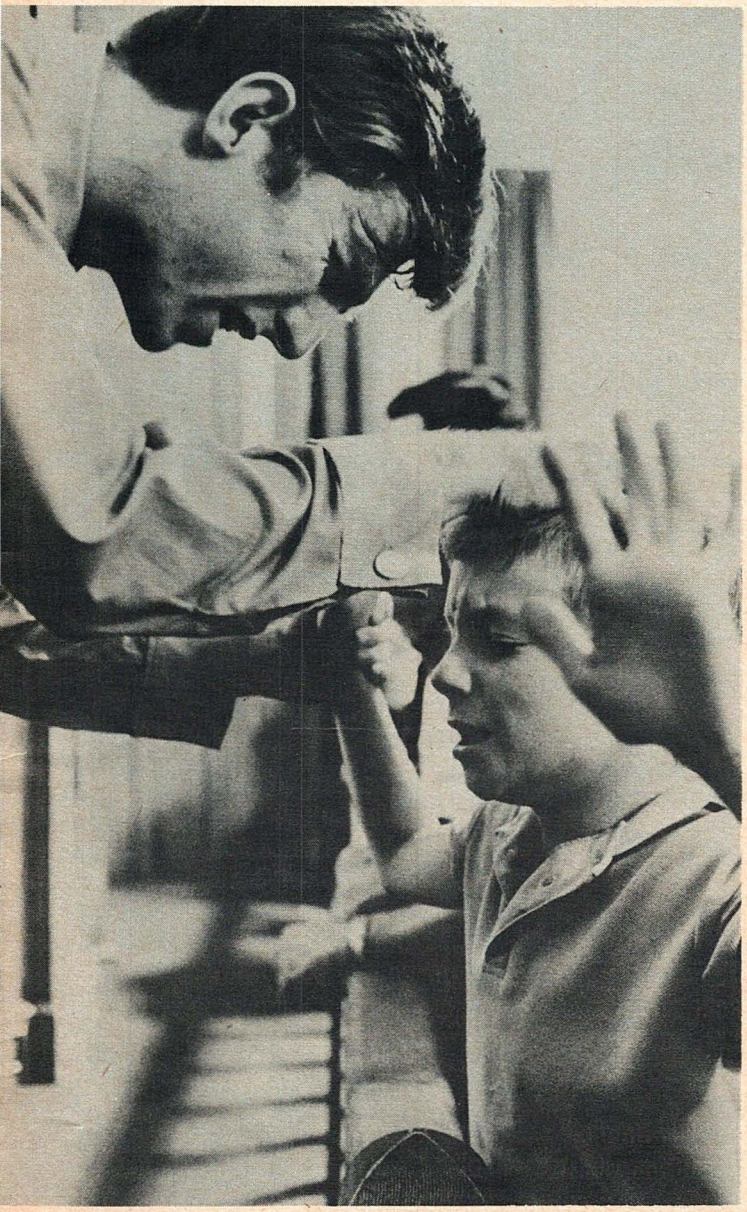
¿Qué ocurre entonces? Algo muy serio. Las Sagradas Escrituras, consideradas por siglos como la única norma para evaluar toda doctrina y práctica del cristiano, están siendo desplazadas, lenta pero inexorablemente, de su carácter normativo a un plano netamente descriptivo.

Cuando el sentimiento o experiencia individual es la norma, la Palabra de Dios queda relegada a un plano secundario y el hombre se queda sin una base segura para fundamentar sus creencias y su relación con Dios.

Si este principio se aplicara a cualquier forma de vida comunitaria, conduciría forzosamente a la confusión y finalmente al caos. Por ejemplo, si en el núcleo familiar la única norma a seguir fueran los sentimientos o impulsos individuales, no podría haber ni acción armónica ni prosecución de objetivos comunes, ni felicidad. Si del plano doméstico el principio se pro-

a la Biblia

Una escena de imposición de manos en una reunión neopentecostal. El articulista analiza el alcance y el significado de este notable fenómeno espiritual.



RNS--S. DUNWELL

yectara a la sociedad en su conjunto, no podría haber sino anarquía y violencia.

Pero —se argumentará— eso jamás podría ocurrir cuando es uno y el mismo Espíritu el que se posesiona de los hombres. Este argumento pareciera lógico si no fuera por las claras advertencias bíblicas que nos revelan la existencia de espíritus malignos que procuran engañar a los seres humanos. Tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo abundan en referencias a la obra de fuerzas espirituales que no proceden de Dios, y que constantemente tratan de sembrar entre los hombres un espíritu de rebelión contra Dios y contra las verdades de su Palabra. El apóstol San Juan declaró: "Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo" (1 S. Juan 4: 1). Y nuestro Señor Jesús, hablando de los sucesos previos a su glorioso retorno, advirtió: "Porque se levantarán falsos cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos" (S. Mateo 24: 24).

Frente a este panorama, ¿dónde encontrar seguridad plena de que lo que se experimenta en la vida es genuino y legítimo? ¿Ha dejado Dios a los hombres sin una norma de evaluación infalible para distinguir lo que procede de Dios de aquello que se origina en otra fuente? No, absolutamente no. La norma está dada y en una forma tan clara que nadie necesita extraviarse.

Esa guía segura es la Santa Biblia. En una época parecida a la presente, cuando también había confusión espiritual, el profeta Isaías declaró en forma enfática: "¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido" (Isaías 8: 20).

La ley de Dios es la expresión de su voluntad, y nuestro Maestro hizo esta seria admonición: "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad" (S. Mateo 7: 21-23).

Basados en estos pasajes bíblicos, todo lo que se nos presente en nombre de Dios o de su Espíritu debe ser cuidadosamente cotejado con la revelación escrita, con la Palabra de Dios. Si no armoniza con ella, o si armoniza en forma casi total pero no completamente, debe ser desechado, a pesar de que los sentidos, impresiones o sentimientos parecieran indicar lo contrario.

Haroldo Lindsell, el director de la prestigiosa revista evangélica *Christianity Today* (El cristianismo de hoy), declaró hace poco respecto a este tema: "No importa cuántas lenguas hable un hombre o cuántas veces lo haga, si su doctrina es defectuosa, sus lenguas no santificarán su aberración. El bautismo del Espíritu no puede servir como una cobertura para una creencia heterodoxa ni para santificar la negación de una verdad bíblica".

Aunque no tenemos derecho a dudar de la sinceridad y del fervor de quienes participan de las manifestaciones que acompañan al movimiento carismático, creemos que la legitimidad de una iglesia o de un movimiento que se llama cristiano ha de juzgarse por la doctrina que predique, y por los frutos que dé, en obediencia plena a las enseñanzas de las Sagradas Escrituras.

La Santa Biblia es la única guía segura en esta hora de tinieblas espirituales. "Lámpara es a mis pies tu Palabra, y lumbrera a mi camino" (Salmo 119: 105). ◇

EL CENTINELA is published monthly by Pacific Press Publishing Association, 1350 Villa Street, Mountain View, California 94042.
Second-class postage paid at Mountain View, California 94042. Subscription price $1.50 a year. April 1977.

LA FE DE JESUS

Enseñanzas de nuestro Señor Jesucristo, según las Santas Escrituras.

Lo que la Biblia enseña sobre las señales de la venida de nuestro Señor Jesucristo

¿CUANDO VENDRA?

1. ¿Qué preguntaron los discípulos de Jesús? "Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?" (S. Mateo 24: 3).

2. ¿Se sabe la fecha del regreso de Jesús? "Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre" (S. Mateo 24: 36).

3. ¿Estamos en tinieblas respecto a la venida de Jesús? "Vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina... Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón" (1 Tesalonicenses 5: 2-5).

SEÑALES QUE ANUNCIAN EL REGRESO DE JESUS

4. ¿Qué señales predijo Jesús? "Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares" (S. Mateo 24: 6, 7).

5. ¿Qué condiciones sociales prevalecerían? "¡Vamos ahora, ricos! Llorad y aullad por las miserias que os vendrán... Habéis acumulado tesoros para los días postreros. He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros; y los clamores de los que habían segado han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos" (Santiago 5: 1-4).

6. ¿Cuál sería la condición moral de la humanidad? "También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, ... crueles, aborrecedores de lo bueno, ... amadores de los deleites más que de Dios" (2 Timoteo 3: 1-4).

7. ¿Qué ocurriría con la ciencia en el tiempo del fin? "La ciencia se aumentará" (Daniel 12: 4).

8. ¿Qué señales se verían en los astros? "El sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas" (S. Mateo 24: 29).

¿QUE DEBO HACER?

1. Estar atento a las señales de los tiempos	S. Lucas 21: 28-31
2. Velar y estar apercibido	S. Mateo 24: 42, 44

MI RESOLUCION:

Creo que Jesús vendrá muy pronto. Decido prepararme para estar listo e ir con Jesús a la tierra nueva.

3 Pasos

Por el Dr. ANTONIO ARTEAGA

ERA un hombre extraño y diferente. En una época inmoral, vivía con austeridad. En una sociedad hipócrita, decía la verdad sin rodeos, aunque doliese.

¿Su nombre? Juan el Bautista, el precursor del Señor Jesucristo.

¿El escenario de su actividad? Los desiertos de Judea, en la antigua Palestina.

¿El tema principal de sus mensajes? El arrepentimiento, una de las condiciones básicas para recibir la vida eterna. Aunque su prédica era impopular y severa, despertó tal interés que las multitudes acudían a oír la voz que los llamaba al arrepentimiento.

1. El arrepentimiento

Sin duda la palabra "arrepentimiento" se entiende con algunas variantes de acuerdo con la cultura y el ambiente donde se vive. En el sentido bíblico, sin embargo, significa reconocimiento y pesar por algo malo que se haya hecho, de manera que la persona decide no hacerlo más. En el lenguaje original del Nuevo Testamento, el griego, este término significa "cambio de mente". La persona se convence de que ha errado y cambia de planes; deja de practicar lo que es incorrecto.

Esta experiencia del arrepentimiento marca el principio de la vida cristiana, el proceso transformador que conduce al reino de los cielos. Al mismo tiempo, el arrepentimiento es un don de Dios: el Espíritu Santo lo produce en el corazón humano y el hombre solamente responde a una voz interior. En Hechos 5: 31 se nos dice que tanto el arrepentimiento como el perdón vienen de Dios. Esto indica que, sin la intervención divina, el hombre no puede sentir tristeza por el pecado ni abandonarlo.

Hacia LA VIDA ETERNA

2. La confesión

Al arrepentimiento sigue la confesión del pecado. ¿Y con quién debemos confesarnos? El salmista David dice: "Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; y tú perdonaste la maldad de mi pecado" (Salmo 32: 5).

La confesión debe ser hecha donde y a quien corresponda. Si hemos ofendido a Dios, es a él a quien debemos acudir con humildad y con el reconocimiento que hemos errado, y pedirle perdón. No necesitamos ni debemos recurrir a un intercesor humano, tan pecador como nosotros, ya que Jesús es nuestro perfecto y eficaz Abogado (1 S. Juan 2: 1). Si hemos faltado a nuestro prójimo, debemos ir a él y pedirle perdón. A este respecto dice el Señor Jesucristo: "Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda" (S. Mateo 5: 23, 24). Vemos que Dios requiere que estemos en paz con nuestros semejantes a fin de que él acepte nuestras ofrendas.

Al confesar nuestras faltas, debemos tener cuidado de no producir mayor daño que el que se trata de reparar. Cuando la falta ha sido hecha en público, demanda una confesión pública. Pero si el pecador sufre por faltas ocultas, no necesita publicarlas para que Dios lo perdone. Debe confesarse solamente con Dios, y él lo perdonará.

3. El perdón

Una vez que la persona ha dado los pasos mencionados, Dios le otorga el perdón gratuitamente y al instante. "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad" (1 S. Juan 1: 9). Si la persona se ha arrepentido de todo corazón, no sólo confesará sus faltas donde corresponda sino que tratará dentro de lo posible de reparar el daño que haya hecho. "Si el impío restituyere la prenda, devolviere lo que hubiere robado, y caminare en los estatutos de la vida, no haciendo iniquidad, vivirá ciertamente y no morirá" (Ezequiel 33: 15).

El perdón es gratuito para el pecador. Pero Jesucristo pagó con su vida el precio del perdón. Murió en la cruz donde merecía morir el culpable, y con su sangre compró el perdón para concederlo sin precio al que quiera aceptarlo. Ninguna penitencia es requerida de parte del pecador arrepentido. "La sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado", dice el apóstol (1 S. Juan 1: 7). Nada que el hombre haga puede borrar un solo pecado. Pero el Señor Jesús los cubre todos, y luego le dice al pecador arrepentido: "Vete, y no peques más" (S. Juan 8: 11).

El rey David dijo: "Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado" (Salmo 32: 1). No importa cuán graves sean los pecados, todos podemos obtener el perdón. Dios es grande en misericordia y "amplio en perdonar" (Isaías 55: 7). Dios no rechaza a nadie. "Al que a mí viene —aseguró Jesús—, no le echo fuera" (S. Juan 6: 37). Mientras vivimos, podemos arrepentirnos y confesar nuestros pecados y abandonarlos. Podemos ser perdonados y gozar de la paz y el gozo que se experimentan al estar reconciliados con Dios, y proseguir el viaje al reino de los cielos. Demos hoy mismo, y cada día de nuestra vida, estos pasos que conducen a la vida eterna. ◇

COMO COCINAR CON ECONOMIA

Por la Dra. IRMA B. DE VYHMEISTER

- *¿Se puede ahorrar combustible?*
- *Seis reglas útiles y prácticas*

PARA nuestro bien personal y el de la comunidad, conviene que aprendamos a ahorrar combustible, sea éste gas, leña o electricidad. ¿Cómo podemos lograrlo? He aquí seis sugerencias que pueden ayudar:

1. La cocina moderna debe ser práctica en su ubicación con respecto al comedor y a la despensa. Un área cómoda de preparación de los alimentos ahorrará tiempo, y además permitirá tener todas las cosas listas para cuando se comience a cocinar.

2. El equipo debe ser adecuado. Las ollas, las sartenes, las ollas de presión para poder cocinar al vapor o hervir en el tiempo mínimo, todo ha de ser de buen material y funcional. Conviene tener fuentes de diferentes tamaños a fin de poder aprovechar bien el espacio cuando se hornea.

3. Las comidas deben planearse de antemano para coordinar el uso de la cocina y el gasto de combustible. Esta planificación previa ahorra tiempo y dinero al comprar los alimentos, y permite obtener el máximo provecho del horno, lo que también es una economía.

4. Siempre que se pueda, sírvase por lo menos un plato crudo como ensalada. La mayor parte de las verduras y frutas pueden consumirse crudas. Verduras como las betarragas (betabeles o remolachas) ralladas crudas son deliciosas en ensaladas.

5. Prepare los alimentos de antemano. Las legumbres y los cereales integrales se cocinan más rápido al remojarlos la noche anterior, o al hervirlos por tres minutos y dejarlos en remojo durante una hora o más antes de la cocción.

Use cuando pueda la olla de presión. Con ella el tiempo de cocción se acorta considerablemente, y así se ahorra combustible.

6. Use la cocina estratégicamente. Cuando planee preparar papas al horno, haga también un guiso o un asado de verduras, o panecillos para aprovechar el espacio y el combustible.

También al usar una hornalla trate de coordinar varias ideas en una. Por ejemplo, un plato único puede ser delicioso, y además transformarse fácilmente en varios platos. Una idea muy acertada de cómo puede hacerse esto fue dada por la señora Esther de León en un cursillo de arte culinario que dicté hace poco. En el recuadro que acompaña a este artículo figura el plato que ella recomendó. ◇

CUATRO PLATOS EN UNO

Procedimiento

En una olla de cuatro a seis litros se fríen una cebolla picada fina y dos dientes de ajo en dos cucharadas de aceite. Se agregan unos dos litros de agua y un ramito de hierbas como tomillo, salvia, orégano, mejorana, cebollino y albahaca. Sazonar con dos o más cucharaditas de sal.

Se pelan y colocan en el caldo hirviendo una papa mediana por persona y dos atados grandes de acelgas (para seis personas).

Mientras se cuecen la acelga y las papas, se prepara una ensalada de zanahoria cruda rallada. Tras aliñarla, se la coloca sobre lechuga y berros.

Cocínense tres huevos duros.

Agréguele al caldo un elote (mazorca o choclo) por persona. Se sacan las acelgas cocidas del caldo, y se las escurre muy bien.

Platos

Plato 1. Se pica la acelga finita y se la fríe en la sartén con un poco de cebolla. Luego se la mezcla con una cucharadita de harina y un poco de leche, y se la rehoga. Para servir este plato se lo coloca en una fuente, y se lo adorna con los huevos duros, partidos por la mitad.

Plato 2. Se sacan del caldo las papas cocidas y se las machaca o se las pasa por el pisapuré. Se les añade aceite o margarina, leche y sal, y se las bate hasta que queden espumosas.

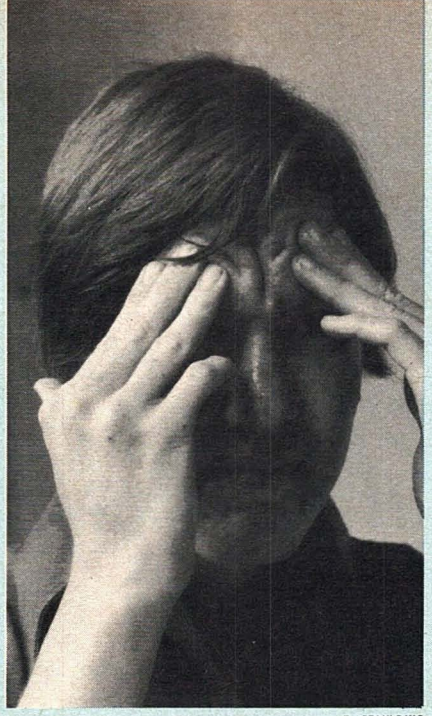
Plato 3. Se sacan los elotes del caldo cuando están cocidos, y se los sirve con un poco de sal.

Plato 4. El caldo ya está listo. Para preparar una sopa se le coloca arroz y frijoles cocidos, y se la calienta. Se la adereza con perejil o cilantro.

Con estos cuatro platos en uno se tiene la siguiente minuta:

- Sopa sabrosa con frijoles.
- Crema de acelgas con huevos duros.
- Puré de papas.
- Elotes cocidos y ensalada de zanahorias con lechuga.

Puede terminarse la comida con una fruta fresca.



E. SPAULDING

El Adolescente y sus GRANOS

Por el
Dr. FLAVIO P. SAMPAIO

SON muy raros y verdaderamente privilegiados los adolescentes a los cuales no les toca atravesar el doloroso período de una lucha contra el rostro afeado por los granos. Es doloroso porque esos granos de la cara van generalmente acompañados de una ligera irritación cutánea y también porque se presentan en un tiempo cuando el amor propio del joven y la coquetería de la niña los dejan mal dispuestos para soportar estas minúsculas llagas, oriundas de las nuevas reacciones orgánicas que sienten y que son propias de la pubertad.

Hasta se conocen personas cuyo rostro permanece toda la vida marcado por esa afección conocida por el nombre de acné, no obstante que este período es relativamente breve, pues dura dos o tres años, durante los cuales la piel grasosa de la joven y los granos del muchacho representan un ataque insidioso de la naturaleza contra los primeros ensayos de adaptación social entre ambos sexos.

Si consideramos un poco más atentamente el problema veremos que no es tan baladí como podría parecer a primera vista, puesto que implica bastante sufrimiento en una fase de la existencia durante la cual la personalidad principia a delinearse en forma más duradera y cuando su sistema emocional está ya bastante recargado por los frecuentes choques contra el convencionalismo de los adultos, y por el nuevo aspecto y comportamiento del cuerpo. Es posible que el primer vestido de fiesta no quedó muy bien en alguna joven precisamente porque los barritos de su rostro deslucieron su aspecto personal, con su correspondiente repercusión emocional. Deben pues los padres, los médicos y los educadores contribuir a resolver los problemas con que tiene que lidiar la ya recargada adolescencia de nuestra época. Y uno de nuestros deberes es no despreciar las dificultades con que ella tropieza con respecto a los granos.

Sus reajustes glandulares son los responsables de la erupción de la acné, y se explican a través de sus diversas formas. En la piel aceitosa aparecen más granos, algunos barritos y la superficie es excesivamente brillante. En la piel seca se presentan erupciones escamosas y manchas. Los poros de la piel no están preparados para eliminar la gran cantidad de aceite que producen las glándulas. Los orificios quedan obstruidos por los residuos glandulares, los cuales, debido al estancamiento, desarrollan una infección causada por los microbios que normalmente existen en la cara, produciendo pequeños abscesos que pueden naturalmente variar en extensión, intensidad y virulencia, según sean las condiciones orgánicas personales. Por lo tanto podrá resultar de gran ayuda un examen del régimen alimentario e higiénico del joven o de la niña.

Un régimen de vida bien elaborado, que incluya más contacto con el aire libre y bastante luz solar, mayor número de horas de sueño, un riguroso aseo corporal, representará cooperación útil con el tratamiento local que pueda prescribir el médico.

Huelga decir que las uñas son el mayor enemigo de la acné, pues el rascarse trasmite gérmenes infecciosos e irrita la piel.

No es raro que los granos se presenten también en la espalda y en los hombros. Las comidas excesivamente ricas en grasa o con mucha azúcar favorecen su aparición. Por lo contrario, el consumo de fermentos lácticos o de levadura auxilia la lucha contra las erupciones, pues favorece una eliminación más completa.

El régimen alimentario más recomendable es aquel en el que predominan las verduras y las frutas crudas, las cuajadas, etc. Deben evitarse todos los condimentos, como también los alimentos fritos. Los alimentos cocidos o simplemente hervidos constituyen un material sano para el régimen destinado a combatir la acné.

Que nos perdonen los adolescentes, pero los dulces, bombones y comidas a base de pastas les resultan terminantemente prohibidos. La abundancia de agua pura, ingerida varias veces al día, será un buen auxiliar para el que quiera mejorar la eliminación de los residuos y vencer los granos.

Hoy, con los grandes progresos hechos en endocrinología, los médicos tienen a su disposición excelentes productos inyectables y de tratamiento local, de manera que siempre convendrá consultarlos si se quiere orientar a los adolescentes en la lucha contra la desgracia de una cara llena de granos y otros inconvenientes de esta molesta afección. ◇

La Gloriosa Resurrección

AL VISITAR el Museo del Vaticano en Roma, causan admiración las pinturas religiosas de los grandes maestros del arte. Entre ellas se destaca el cuadro de Jesús, pintado por Rafael. Con un realismo cautivante, el artista presenta al Señor en actitud triunfal, de pie sobre la tumba, con lo que quiso expresar, en todo su colorido, la victoria de Cristo sobre la muerte y el pecado.

Jesús es el eterno vencedor. Murió, fue sepultado, pero al tercer día resucitó triunfante. El sepulcro no pudo retenerlo porque él es la resurrección y la vida.

La tumba de Mahoma se halla en Medina, Arabia, pero no está vacía. La tumba de Confucio se encuentra en China y tampoco está vacía. Los restos de Buda están sepultados en varias tumbas, pues diversas partes de su cuerpo se han depositado como reliquias en diferentes lugares del Oriente. En cambio, la tumba de Cristo está vacía. La visión trágica y dramática del Calvario se transforma en una epopeya gloriosa ante los esplendores del luminoso día de la resurrección.

El sepulcro, donde generalmente concluyen las grandezas humanas, es donde Cristo alcanza el triunfo supremo. Muchas tumbas llevan la inscripción: "Aquí yacen los restos...", a la que siguen el nombre de la persona y algunas palabras de elogio para el difunto. Pero cuán diferente es el epitafio de la tumba de Jesús. No está escrito en oro, ni grabado en piedra; está contenido en las palabras del ángel, que dijo: "No está aquí, pues ha resucitado" (S. Mateo 28: 6).

En vano intentaron los enemigos de Jesús impedir su resurrección. Argumentando que su cuerpo podría ser robado por sus discípulos, pidieron a Pilato que el sepulcro fuera sellado con la autoridad romana y que además se constituyera una fuerte guardia para vigilar la tumba y evitar que fuese abierta.

El autor, nicaragüense, ha actuado durante 35 años como pastor y evangelista en Centroamérica y entre la población hispana de los Estados Unidos. Además, por un tiempo ejerció la docencia en Costa Rica.

Pero al tercer día sobrevino el milagro. Un terremoto estremeció las montañas y un poderoso ángel descendió del cielo y quitó la piedra de entrada al sepulcro como si fuera un pequeño guijarro. Llenos de asombro, los soldados romanos vieron a Cristo salir de la tumba iluminado por la gloria celestial.

Los adversarios del Maestro intentaron desvirtuar la resurrección de Jesús, ofreciendo comprar con oro el silencio de los guardias romanos. Así dice el evangelista San Mateo: "Dieron mucho dinero a los soldados, diciendo: Decid vosotros: Sus discípulos vinieron de noche, y lo hurtaron estando nosotros dormidos... Y ellos, tomando el dinero, hicieron como se les había instruido" (S. Mateo 28: 12, 13, 15). Así como poco antes habían comprado el beso traidor de Judas, ahora intentaban con dinero obtener el perjurio de los soldados. Pero ni el oro del Sanedrín, ni todo el poder de Roma, ni el falso informe basado en la complicidad de la guardia podían negar la evidencia de la tumba vacía. Y ese mismo día comenzó a escucharse en Jerusalén y luego por todo el mundo este himno de victoria: "¡El vive, ha resucitado!"

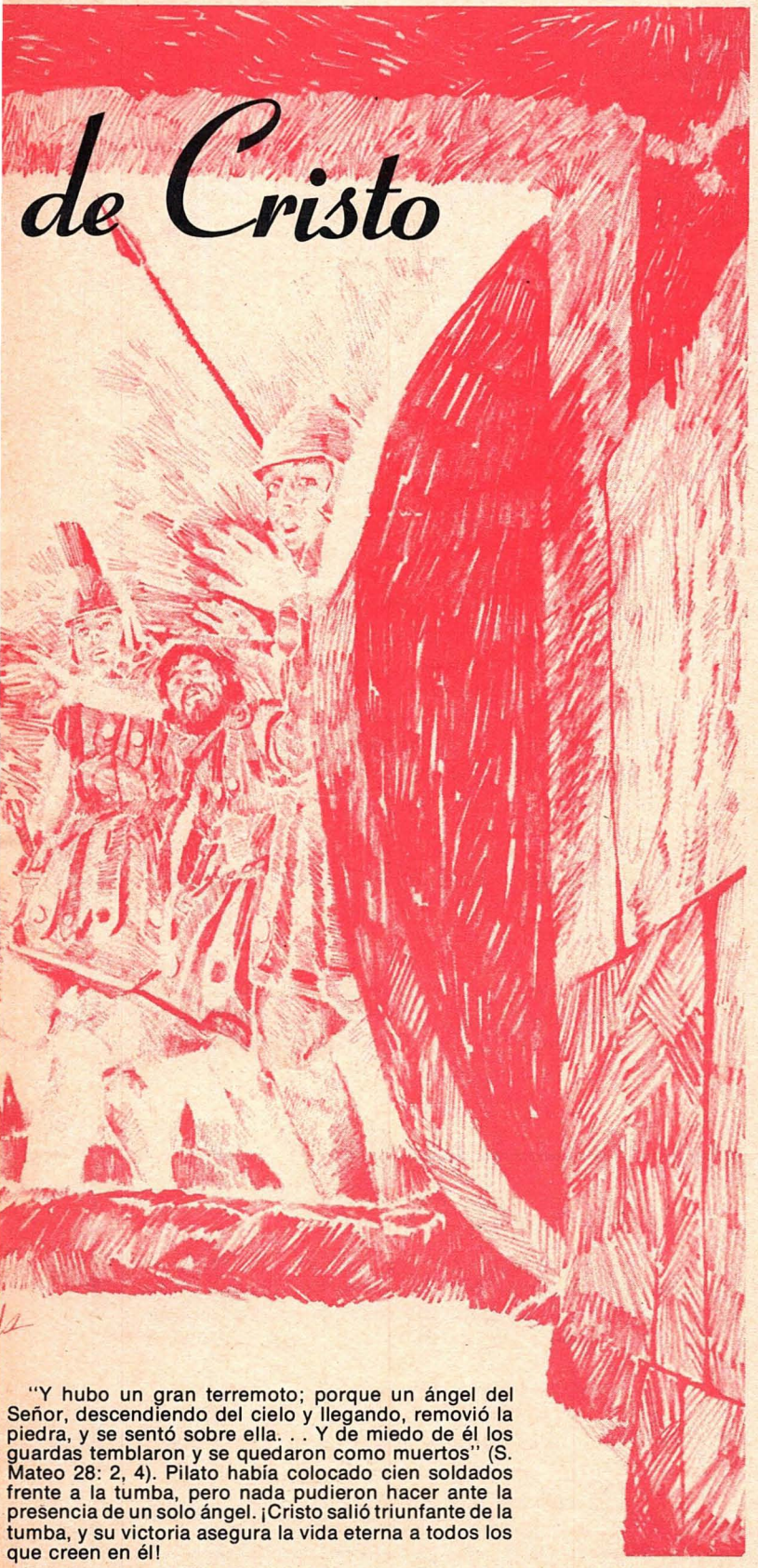
A partir de entonces, se produjo en los discípulos de Cristo un cambio trascendental.

Cuando el Hijo de Dios fue crucificado y murió en la cruz, también se eclipsaron las esperanzas de sus discípulos de reinar con su Señor. Para ellos el cristianismo había muerto con Cristo, y estaba sepultado en la tumba con él. Sufrieron una completa desilusión. ¿Qué les quedaba ya sino volver a sus hogares y a sus antiguas ocupaciones de pescadores? La experiencia de haber sido alumnos del Maestro se convertía en un recuerdo doloroso.

Pero ante el Cristo resucitado todo es diferente. Desaparecen el temor, el desánimo, la incredulidad... y estos hombres se transforman en héroes de la cruz. Ya nada puede detenerlos; ni la persecución, ni el escarnio, ni las amenazas, ni los peligros, ni la muerte misma.

Se cuenta que en una oportunidad cuando retira-

de Cristo



"Y hubo un gran terremoto; porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella. . . Y de miedo de él los guardas temblaron y se quedaron como muertos" (S. Mateo 28: 2, 4). Pilato había colocado cien soldados frente a la tumba, pero nada pudieron hacer ante la presencia de un solo ángel. ¡Cristo salió triunfante de la tumba, y su victoria asegura la vida eterna a todos los que creen en él!

Por RUBEN RUIZ

ban al general Suvorov del campo de batalla terriblemente herido, el pánico se apoderó de sus soldados y comenzaron a huir. Cuando el veterano militar vio lo que ocurría, insistió en que se detuvieran los que lo conducían y que lo colocaran en su caballo. Y, herido como estaba, galopó hacia sus soldados gritándoles: "Hijos míos, aún vivo". Sus hombres se reunieron a su alrededor, volvieron a su puesto de batalla y alcanzaron la victoria. En forma similar, los discípulos se renovaron en torno al Cristo resucitado. Con valor heroico y con visiones de gloria, acometieron la tremenda empresa de extender por todo el mundo las buenas nuevas de salvación. Ese hecho en sí comprueba no sólo la sinceridad de su fe, sino también la veracidad de su prédica.

La resurrección de Jesucristo abre una puerta de esperanza para cada cristiano. Porque él vive, nosotros también viviremos. El apóstol San Pablo expresó esta sublime verdad con palabras inspiradas: "Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados... Porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados... Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?" (1 Corintios 15: 20-22, 52, 54, 55).

Con la resurrección de Cristo se aclaró el enigma de la muerte y concluyó el misterio. El ocaso de esta tierra será seguido por un mañana glorioso. Para un cristiano fiel la muerte no significa dar un salto en las tinieblas, sino descansar tranquila y apaciblemente en espera del sonido de la trompeta angelical que llamará a los santos a la vida eterna en el día luminoso de la resurrección. ◇

POR FAVOR, EXPLIQUE...

Respuestas francas a sus preguntas bíblicas

Sección a cargo del Lic. JUAN J. SUAREZ

P. ***Si Dios es bueno, ¿por qué permite el sufrimiento que me aqueja desde hace tanto tiempo?***

R. Dios creó al hombre perfecto, libre del sufrimiento y con acceso a la inmortalidad. Pero todo esto era condicional: el hombre debía obedecer a su Creador. Esta obediencia era muy sencilla: nuestros primeros padres no debían comer, ni aun tocar, el "árbol de la ciencia del bien y del mal" (Génesis 2: 9).

Esta prueba no sería eterna; duraría tanto tiempo cuanto Dios creyera conveniente para probar la lealtad de Adán y Eva. Pero nuestros primeros padres cedieron a la tentación, creyendo precisamente en la mentira de que no morirían, que serían como dioses conocedores de todo, e inmortales y, por supuesto, libres del dolor y la tristeza (Génesis 3: 1-7).

¿Los resultados? Todos los conocemos porque los hemos experimentado: dolor, tristeza, enfermedad, injusticia, muerte. El apóstol San Pablo nos resume la enseñanza bíblica: "El pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron" (Romanos 5: 12).

Dios ama a la humanidad, y sufre con ella. Dios ama al hombre, y anhela restaurarlo a la perfección con que lo creó. Dios ama a sus hijos extraviados, y como prueba de ello entregó a su propio Hijo Jesucristo para que nos salvara y libertara finalmente del pecado y del dolor. Las palabras textuales de Cristo son muy claras y elocuentes: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (S. Juan 3: 16).

El sufrimiento no es causado por Dios, sino por Satanás, autor del pecado; pero Dios utiliza el dolor para que nos acerquemos más a él y recibamos su consolación y la seguridad de la vida eterna. Su invitación es generosa y curativa: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar" (S. Mateo 11: 28).

Esta invitación del Salvador es suficiente porque "ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros" (Isaías 53: 4-6). Y por "cuanto él mismo [Cristo] padeció siendo tentado, es *poderoso* para socorrer a los que son tentados... Porque no tenemos un sumo sacerdote [Cristo] que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno [Cristo] que fue tentado [probado] en todo *según nuestra semejanza*, pero sin pecado" (Hebreos 2: 18; 4: 15).

He aquí una de las muchas promesas bíblicas en cuanto a la liberación final y definitiva del dolor y de la muerte: "Vi un cielo nuevo y una tierra nueva... Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos [de los salvados]; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron... Y no habrá más maldición...; y reinarán [los salvados] por los siglos de los siglos" (Apocalipsis 21: 1, 4; 22: 3, 5).

P. ***¿Cuántos años se necesitaron para escribir la Biblia, y en cuántos idiomas fue compuesta originalmente?***

R. Moisés que escribió los primeros cinco libros de la Biblia, realizó esta tarea hacia el año 1500 AC. El apóstol San Juan escribió el último libro de las Escrituras, el Apocalipsis, alrededor del año 96 DC. De acuerdo a estas fechas, la composición de la Biblia duró unos 1.600 años.

El Antiguo Testamento fue escrito mayormente en hebreo antiguo, pero porciones de los libros de Daniel y de Esdras fueron escritas en arameo, idioma que se hablaba antiguamente en Mesopotamia y más tarde en Palestina. El Nuevo Testamento fue escrito en griego popular o *koiné*.

¿Desea Ud. conocer algo más sobre las enseñanzas de las Sagradas Escrituras? Esta es su oportunidad. Aproveche la oferta gratuita que se le hace en esta página.

CURSO BIBLICO GRATUITO

Pida HOY MISMO un curso inspirador que trae un mensaje divino de amor, paz y poder. Las distintas lecciones del curso se le irán enviando por correo, gratis, sin compromiso alguno. Envíe este cupón a EL CENTINELA, 1350 Villa St., Mountain View, California 94042, EE. UU. de N. A.

(Tenga la bondad de escribir con letra bien clara)

Nombre.....

Calle y No. .....

Ciudad .....**País**.....

HABITOS QUE CONDUCEN AL EXITO

Por CARLOS E. AESCHLIMANN H.

DEVANEY

TOMAS ALVA EDISON deseaba conseguir el puesto de telegrafista; por lo tanto se sometió a una prueba. Sentado frente a un receptor comenzó a recibir el dictado que le hacía desde otra oficina el telegrafista más rápido de la empresa, quien transmitía cada vez más velozmente sin poder sorprender en un solo error al joven aspirante. Edison fue aceptado y llegó a ser el mejor operador que tuvo la compañía. ¿Cómo salió airoso de la prueba? Sencillamente sus dedos estaban habituados por una práctica constante. En este caso el hábito fue útil.

Un joven amigo metió la mano en el bolsillo, sacó la cajetilla, se llevó un cigarrillo a los labios, prendió la cerilla y con fruición inhaló y luego exhaló el humo contaminado por peligrosos venenos. En este caso también intervino un hábito, pero lamentablemente pernicioso.

El piloto y sus tres pasajeros conversaban con animación mientras la avioneta surcaba el espacio. De pronto, el único motor se paró en seco y la avioneta comenzó un brusco descenso. Automáticamente la mano del piloto movió una palanca que abrió el tanque auxiliar de gasolina. El motor se encendió y la avioneta enderezó su rumbo. El hábito había salvado la vida del piloto y sus pasajeros.

Evidentemente los hábitos pueden ayudarnos a triunfar o ser la causa de derrotas y fracasos. Por lo tanto, conviene aprender a dominar los hábitos antes que ellos nos esclavicen.

Los hábitos se adquieren mediante un proceso similar al aprendizaje. La repetición de un acto deja una huella en el sistema nervioso. Luego el acto se realiza en forma casi automática al presentarse el estímulo o señal desencadenante.

Por supuesto los malos hábitos son perjudiciales, y se convierten en piedras de tropiezo en el camino del éxito. Un destacado psicólogo declaró: "Las diminutas cadenas de los hábitos son generalmente demasiado pequeñas para sentirlas, hasta que llegan a ser demasiado fuertes para romperlas".

Entre los malos hábitos se cuentan el ocio, los vicios, el desorden, la imprevisión, las malas palabras, la impuntualidad, la irresponsabilidad y tantos otros semejantes a hierbas venenosas que echan a perder el huerto de la personalidad.

¿Se pueden romper las cadenas opresivas de los malos hábitos? Sí, siempre que pongamos a contribución toda nuestra fuerza de voluntad para reformar los pensamientos, y que se adquieran nuevas costumbres que sustituyan las anteriores. El Dr. William Sadler declara: "El esfuerzo de la mente hecho en forma persistente, inteligente, sistemática y decidida resultará satisfactorio para desarraigar casi cualquier hábito que se haya afianzado en la personalidad".

Cada individuo es el artífice de su propio destino.

Además del esfuerzo personal, hay otro recurso muy valioso y definidamente superior del que podemos echar mano para eliminar los hábitos negativos y cultivar los positivos. Nos referimos a la ayuda divina, siempre eficaz y generosa, que está a disposición de todo aquel que la pida con fe y perseverancia. El apóstol San Pablo se refirió a esta fuente de poder infalible cuando dijo: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" (Filipenses 4: 13). Y en otra oportunidad declaró: "Gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria [incluso sobre los malos hábitos] por medio de nuestro Señor Jesucristo" (1 Corintios 15: 57).

La fuerza de voluntad y la fe en Dios constituyen el secreto fundamental para desarrollar una personalidad triunfadora.

Los buenos hábitos hacen la vida más agradable y útil. Los mismos se adquieren desde la niñez y sobre todo en la juventud. Entre los hábitos convenientes mencionaremos el orden, el amor al trabajo, la veracidad, el pensamiento positivo y optimista, la puntualidad, la economía, las palabras dichas a su tiempo y como conviene, y el sentido de responsabilidad para cumplir los compromisos y promesas. Son tan importantes los buenos hábitos que el famoso filósofo Williams James dijo lo siguiente acerca de ellos: "Siembra una acción y cosecharás un hábito; siembra un hábito y cosecharás un carácter; siembra un carácter y cosecharás un destino". ◇

Por qué las rosas no mejoraron la situación

De la Frustración

HACE algunos años nuestro matrimonio estaba tambaleando, por lo que decidí tomar al toro por las astas y hacer algo para mejorarlo. Luego de una cuidadosa reflexión, fui hasta una florería cercana: "Tres rosas rojas —le dije a la florista—. Incluya un florero, por favor".

Cuando llegué a casa con el paquete, mi esposa salió a recibirme.

—¿Qué es esto? —me preguntó.

—Rosas —le contesté.

—¿Para quién? —inquirió.

—Para ti.

Me agradeció y colocó las flores en el florero sobre la mesa de la sala. Luego de la cena volví a la oficina por unas pocas horas, como era mi costumbre. Cuando regresé a casa, ella ya había terminado la limpieza de los platos, mandado a los niños a la cama y preparado el almuerzo para el día siguiente. Me di un baño y me acosté. Pero por alguna razón mi esposa quedó levantada leyendo un rato.

Pasó el tiempo y continué llevando flores hasta que un día mi esposa me dijo:

—No me gustan las flores cortadas.

—¿Qué debo traerte entonces? —le pregunté—. ¿Un cacto?

Me contestó que tal vez no debería llevarle nada.

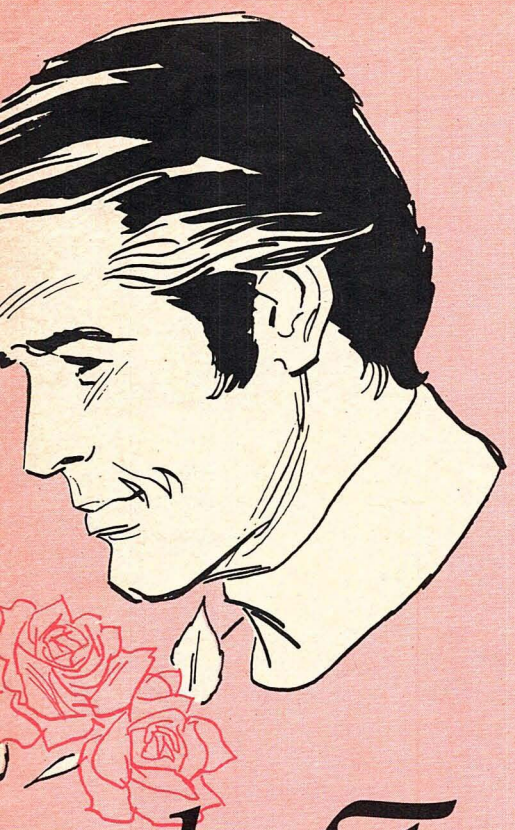
Quedé pensando en el problema, y no me costó mucho imaginar lo que debía hacer. Como ambos disfrutamos de la buena mesa, decidí invitarla a cenar sola conmigo. La cena fue deliciosa, el ambiente maravilloso y la música de fondo tan agradable que ni siquiera me molesté cuando el camarero nos trajo la cuenta, que era terriblemente alta. Casi tuve que pedir prestado dinero a mi esposa, pero así y todo tuvimos una cena agradable. Nos retiramos satisfechos, haciéndonos la promesa de volver muy pronto a ese restaurante, y así lo hicimos. Pero nuestro matrimonio continuó vacío a pesar de las salidas nocturnas.

Unos meses más tarde, me di cuenta de que estábamos cansados y necesitábamos unas vacaciones, una segunda luna de miel. No teníamos dinero, pero, a pesar de las protestas de mi esposa, insistí en que nuestra salud y felicidad eran más importantes que las deudas que pudiéramos contraer. Por su parte ella afirmaba que no podría disfrutar de las vacaciones si no teníamos dinero para pagarlas. "Las pagaremos fácilmente", le dije, y seguí trazando planes, hasta que finalmente accedió.

En Miami tomamos un avión hacia las Bahamas. Finalmente habíamos comenzado nuestra segunda luna de miel. Les dijimos adiós a los problemas y quehaceres, y les dimos la bienvenida a la suave brisa y a los tibios rayos del sol.

Pero no sucedió lo que nosotros deseábamos. Las playas eran hermosas, y el sol, tibio; pero, por alguna razón, los problemas y preocupaciones que creíamos haber dejado atrás se habían adelantado a nuestra llegada, como un indeseado exceso de equipaje. La segunda luna de miel no fue tan buena como habíamos esperado. ¿Por qué? Porque nuestras propias fuerzas nunca pueden crear una relación estable con alguien; ni las flores, ni las salidas nocturnas o las vacaciones en islas exóticas. Estos accesorios pueden ayudar a producir buenos resultados en su momento adecuado, pero por sí mismos nunca pueden establecer una relación. Tampoco sirven las ropas y los autos nuevos, o una casa con una piscina y otros lujos. Ninguna de estas cosas puede llenar el vacío o curar las heridas que afectan a tantos matrimonios.

Muchos meses después fui a



Cómo un esposo resolvió su problema conyugal

a la Felicidad

POR MIKE JONES

Nueva York en un viaje de negocios e inesperadamente morí allí. Es decir, mi viejo hombre, con sus tendencias egoístas naturales. Había adquirido un hábito degradante, del cual trataba de librarme, pero no podía. Y, allí, en Nueva York, por una semana estuve de rodillas pidiéndole ayuda a Dios.

El me proporcionó auxilio inmediato. Y en algún momento de los cuatro días siguientes, morí a mí mismo, a mi yo, a mi egoísmo, y renací transformado en un hombre nuevo, diferente. Volví a casa victorioso, con un Amigo que nunca había conocido personalmente, y a quien dije: "Esto es maravilloso. Jamás te dejaré ir, no importa lo que suceda".

El me mostró la solución para mi matrimonio vacío: "Amala —dijo—, ama a tu esposa como si tuvieran la relación más hermosa de toda la tierra".

Y puse en práctica sus consejos. Comencé ayudándola a subir y a bajar del auto. Aún, en contadas ocasiones, íbamos a cenar afuera. Algunas veces la ayudaba a limpiar la casa cuando veía que ella estaba muy cansada. Comencé a pasar el atardecer en mi hogar en vez de volver a la oficina. Conversábamos cada vez más, algunas veces durante horas, luego de haber mandado a dormir a nuestros hijos.

Nuestra relación no se transformó de la noche a la mañana, pero lentamente comenzamos a crecer juntos. Cuando regresaba a casa luego de un día de trabajo agotador, con frecuencia encontraba sobre la mesa del comedor mi ensalada favorita. Un montón de cosas lindas comenzaron a suceder en nuestra vida en común mientras crecíamos juntos en Cristo Jesús.

A medida que fuimos entregándonos a él, fuimos descubriendo que nos hacíamos más accesibles el uno al otro. Con el tiempo aprendimos por experiencia algo que tal vez Ud. ya sepa: solamente el amor de Dios puede animar el corazón humano y acercar a las personas. La Biblia lo dice así:

"Porque él es nuestra paz, que de ambos ... hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, ...para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades" (Efesios 2: 14-16).

Así es como Dios obra en toda relación humana. Derriba las paredes del egoísmo que hemos levantado a nuestro derredor para que podamos expresar libremente nuestro amor. Reemplaza el vacío del corazón con su plenitud, nuestro amor egoísta con su amor generoso.

Hoy en día mi esposa y yo disfrutamos de una relación tanto más profunda y creciente cuanto más profunda y creciente es nuestra relación con Cristo. Cuanto más habita Cristo en nosotros, y más moramos en él, tanto más nos acercamos mutuamente.

Amigo lector, si su matrimonio es reciente, debe saber que existe una riqueza que le espera solamente mediante Jesús. Si lleva algunos o muchos años de casado, y su matrimonio tal vez no llegó a ser lo que Ud. esperaba, recuerde que Jesús aún puede colmarlo de felicidad y darle a su vida un sentido muy profundo como no lo soñó jamás.

Las relaciones perdurables llegan solamente a través de Jesús. No hay otro camino.

Y, por favor, no espere a su esposa. Deje que ella responda a su debido tiempo al Jesús que vive dentro de Ud. El punto esencial es que Ud. abra su vida a Cristo ahora —si aún no lo conoce—, y observe luego los resultados. ◇

EDITORIAL

¿Habrá Remedio para la Violencia?

CUANDO en agosto de 1975, como parte de una gira de tres meses por Europa y el Medio Oriente, transitábamos por las hermosas avenidas de Beirut, bordeadas de altos edificios modernos, poco nos imaginábamos que semanas más tarde comenzaría en esa culta y próspera ciudad una guerra civil sin cuartel que con los meses culminaría en un macabro carnaval de muerte y en un espeluznante proceso de violencia y autodestrucción.

Este mundo ha entrado en un clima de terrorismo y de subversión sin parangón en las épocas anteriores. En la revista argentina **Esquiú-Color** apareció recientemente una nómina documentada de 48 naciones en las que existen poderosas organizaciones de guerrilla que cobran un alto y permanente tributo humano. Trátese de la Argentina con sus bien armados guerrilleros de derecha y de izquierda, o de Sudáfrica con su sangrienta guerra civil contra el partido blanco minoritario que gobierna o de Irlanda con sus actividades revolucionarias, o del Medio Oriente con sus diversas minorías subyugadas y sus actividades de comando, o de Corea del Sur con sus guerrillas comunistas infiltradas, o de decenas de otros sectores políticos con sus problemas internos, la violencia ha alcanzado en nuestro planeta proporciones alarmantes que jamás se habían conocido.

Los asaltos aéreos, los asesinatos políticos de embajadores y personajes de alta figuración, la explosión de poderosas bombas de tiempo que causan enorme destrucción y matan a veces a veintenas de inocentes, están a la orden del día.

Y cuando vamos del escenario político interno al ámbito civil y privado, notamos que el panorama no es mucho más alentador. Las estadísticas de los Estados Unidos nos dicen que una de cada tres personas que viven en las zonas densamente pobladas del país ha sido asaltada, robada, o ha sufrido pérdida de propiedad en los últimos doce meses. Pero ésta no es meramente una situación estadounidense. En la gran mayoría de los países del mundo el fenómeno se repite como si fuera una pandemia.

¿Qué significa este auge alarmante de la violencia en el mundo? Arturo Uslar Pietri, el destacado escritor venezolano, llama a este panorama un "espeluznante proceso de suicidio colectivo y de destrucción sin término", y afirma que esta "banalización del mal" "constituye la peor característica y la mayor amenaza de nuestra época".

Las Sagradas Escrituras, cuyas profecías certeras y milenarias, inspiradas por Dios, predecían con extraordinaria certidumbre los grandes movimientos de la historia, también contienen predicciones relativas a la violencia que distinguiría a nuestra época. En su célebre sermón profético el Señor Jesús advirtió que, en los días postreros de la historia humana, el mal y el pecado se multiplicarían en gran manera, y la inmoralidad, el crimen y la violencia adquirirían proporciones tan extraordinarias que harían necesaria la directa intervención de Dios en los destinos del mundo.

Indican las profecías bíblicas que este panorama mundial de crimen y destrucción sería nada menos que la señal de la inminencia de la segunda venida gloriosa de Cristo a este mundo, con el propósito de terminar con el mal y establecer su reino eterno y feliz.

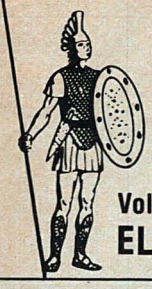
"Como en los días de Noé —dijo Jesús—, así será la venida del Hijo del hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo [glotonería y embriaguez], casándose y dando en casamiento [no según las normas establecidas en la Biblia ni dándole al matrimonio el lugar y el significado debidos], hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del hombre [Cristo]" (S. Mateo 24: 37-39).

Este pasaje establece que en el tiempo inmediato anterior a la segunda venida de Cristo los hombres vivirían disipadamente. También declara que las condiciones sociales y morales serían las mismas que las de los días del diluvio.

Veamos ahora la descripción que el libro de Génesis hace de esas condiciones de los días de Noé: "Vio Jehová que la **maldad** de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal". "Y **se corrompió la tierra** delante de Dios, y estaba **la tierra llena de violencia**" (Génesis 6: 5, 11).

¿Cuál es, pues, el tremendo significado de la violencia y la criminalidad modernas? Sencillamente que estamos a las puertas del suceso más grandioso de todos los tiempos, el regreso de Cristo a este mundo, la liquidación del mal y el establecimiento del reino de Dios. ¿Está Ud. preparado, amigo lector, para ese magno acontecimiento? El Señor Jesús, que hoy todavía sigue siendo nuestro Salvador, anhela ser el Señor de nuestra vida. Si Ud. le da ocasión, él transformará su corazón, y lo preparará para ser un miembro feliz de su reino eterno.

¿Habrá remedio para la violencia? No en este mundo ni con la humanidad actual, porque el pecado ha calado hondo en el corazón humano. Pero pronto vendrá el gran remedio divino para todos los males de nuestro planeta, y Ud. y yo necesitamos estar preparados para encontrarnos con el Rey del universo. —F. Ch.



Vol. 1 No. 4
EL CENTINELA

Revista mensual ilustrada, con artículos religiosos y generales, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

ADMINISTRADOR: Francisco L. Baer

PRESIDENTE DEL CONSEJO EDITORIAL: Dr. Fernando Chaij
DIRECTOR: Dr. Tulio N. Peverini.
DIRECTORES ASOCIADOS: Sergio V. Collins, Dr. León Gambetta,Lawrence Maxwell
DIAGRAMADOR: Elías A. Papazián
PROMOTOR: Benjamín Riffel

Precios

Suscripción anual ..... dólar 1,50
Número suelto ..... dólar 0,15

Fuera de los Estados Unidos el precio se fijará en la moneda de cada país. Por más información, véase la lista de las agencias que sigue.

Agencias donde suscribirse

ANTILLAS HOLANDESAS: Box 300, Curazao.
COLOMBIA: Apartado aéreo 4979, Bogotá. Apartado aéreo 261, Barranquilla. Apartado aéreo 1269, Cali.
COSTA RICA: Apartado 10113, San José.
R. DOMINICANA: Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 699, Santiago.
EL SALVADOR: Apartado 1880, San Salvador.
ESTADOS UNIDOS: 1350 Villa St., Mountain View, California 94042.
GUATEMALA: Apartado 218, C. de Guatemala.
HONDURAS: Apartado 121, Tegucigalpa.
MEXICO: Prosperidad No. 89, México 18, D.F.
NICARAGUA: Apartado 93, Jinotepe, Nicaragua.
PANAMA: Apartado 10131, Panamá 4.
PUERTO RICO: Este: Apartado 20797, Río Piedras, Puerto Rico 00928. Oeste: P.O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico 00708.
ST. CROIX: North Caribbean ABC. P.O. Box NCC. Christiansted, St. Croix, 00820.
VENEZUELA: Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Para cambio de dirección, dé la dirección antigua y la nueva. Puede demorar un mes la corrección. Las suscripciones se pagan por adelantado.

EL CENTINELA (The Sentinel). Spanish language periodical for April, 1977. Volume 81. Number four. Published by the Pacific Press Publishing Association, 1350 Villa Street, Mountain View, California 94042, U.S.A. 13 issues per year with 2 issues in September. Annual subscription, $1,50; single copies, 15 cents. Second-class postage paid at Mountain View, California, 94042.

Autorizada como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos No. 1 de México 1, D.F., el 20 de diciembre de 1963.

Copyright © 1977, by
Pacific Press Publishing Association

NUESTRA PORTADA: E. Kreye

NOTICIAS DE INTERES

Menos ataques cardíacos entre los vegetarianos

Se ha descubierto que la incidencia de ataques cardíacos entre los adventistas del séptimo día que siguen un régimen estrictamente vegetariano, es mucho menor que la del resto de la población.

El Dr. Rolando Phillips y sus colaboradores del Departamento de Bioestadística y Epidemiología, de la Universidad de Loma Linda, estudiaron los hábitos de vida de 24.819 adventistas del Estado de California y su relación con la incidencia de enfermedades, y descubrieron que el grupo que se alimentaba sólo a base de productos de origen vegetal tenía una frecuencia de ataques cardíacos seis veces menor que la de la población de California en general. El número de enfermedades cardíacas también es menor entre los adventistas que consumen huevos y leche. Como grupo, los adventistas no fuman y generalmente tienen una presión sanguínea más baja que la del resto de la población.

¿Diagnóstico mecánico?

Una firma inglesa —informó hace poco la revista **Visión**— acaba de introducir en el mercado un nuevo y simple instrumento que permite a doctores y asistentes médicos diagnosticar una enfermedad rápida y eficazmente, comparando diferentes enfermedades y determinando sus síntomas comunes.

Mediante la correlación instantánea de datos médicos extraídos de distintos textos de medicina, el instrumento en cuestión hace posible la selección del diagnóstico más probable, contribuyendo a evitar la posibilidad de errores y facilitando la adopción de un término medio entre el peligro de falta de investigación y la pérdida de tiempo y esfuerzo en análisis innecesarios.

Denominado **Nash Contra Lagoscope,** este instrumento tiene cierto parecido con una regla de cálculo, siendo sus dimensiones 210 mm de largo por 80 mm de ancho. Con el aparato se suministran 336 tiras de plástico, cada una de las cuales lleva impreso el nombre de una enfermedad determinada.

Una vez examinado el paciente y después de formarse una idea de las enfermedades más probables, el doctor mira el índice, toma las tiras correspondientes y las inserta, una junto a la otra, en el instrumento, que es capaz de aceptar un máximo de ocho enfermedades a la vez. Cada tira contiene un espectro de líneas transversales que constituyen el "perfil" de una enfermedad determinada al ser leídas contra una lista fija de 108 indicios, síntomas y pruebas de laboratorio situada en la parte derecha del instrumento. Las líneas transversales de cada tira cuadran automáticamente con los indicios y síntomas correspondientes, permitiendo realizar una evaluación inmediata de la situación.

La mayor necesidad

El arzobispo de Canterbury, Dr. Donald Coggan, en su reciente "apelación al país", dijo que la mayor necesidad de Gran Bretaña no era la de "contener la inflación, recuperar nuestra antigua posición mundial, o alcanzar un nivel más elevado de prosperidad", sino la de contar con "un ejército de hombres y mujeres, jóvenes y adultos que al igual que Simón Pedro digan con profunda convicción: 'Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna... Somos tuyos y te seguiremos hasta la muerte, sin dilaciones ni temor a las burlas. Creemos que tú eres la respuesta de Dios a nuestra necesidad, como raza, como nación, como individuos. En tu infinita misericordia, tú viniste a nuestro encuentro. En nuestra infinita necesidad, te buscamos a ti. Unicamente en ti hay esperanza y vida eterna' ".

Con el corazón y los riñones de un mono

En el Hospital Harefield del oeste de Londres, un equipo de cardiólogos encabezado por el Dr. Magdi Yacoub, uno de los principales cirujanos del corazón, de Inglaterra, logró mantener con vida durante varias horas a una criatura cuyos riñones y corazón fueron conectados con los de un mono mandril.

La criatura, de trece meses, tenía una afección cardíaca congénita que impedía el bombeo de la sangre. De esta forma el organismo del animal purificaba la sangre y la devolvía automáticamente al niño enfermo. Se eligió un mandril para cumplir esta misión porque sus órganos tenían el tamaño adecuado. La tentativa duró 16 horas hasta que el animal sucumbió ante el esfuerzo de mantener en funcionamiento los dos organismos.

Conozca las verdades que salvan.

Suscríbase hoy mismo
a
EL CENTINELA

Envíe el cupón adjunto a EL CENTINELA, 1350 Villa St., Mountain View, California 94042, U.S.A.

SOLICITUD DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme por un año a EL CENTINELA. Adjunto $ 1,50 dólar. Mi dirección es:

Nombre _____

Calle y No. _____

Ciudad _____ País _____

CONFIANDO EN DIOS

Por PEDRO GELI

J. CONVERSE

"¡NO SE desanime!"

Esta es la expresión favorita de un joven amigo mío que con una sonrisa contagiosa les hace frente a los problemas de la vida con entusiasmo y optimismo. Al observarlo en acción, podemos preguntarnos: ¿Cuál es su secreto? ¿Cómo puede sonreír ante tantos problemas, afanes y luchas que constantemente debe enfrentar?

El secreto de este joven, y de miles de cristianos como él, se encuentra en su confianza[1] absoluta en Dios y en sus promesas. La aceptación total de la Palabra de Dios y la aplicación de sus promesas a la vida personal es una fuente inagotable de poder que da ánimo y nos hace participantes[2] de la naturaleza divina.

La ayuda eficaz que Dios pone a disposición del hombre es el mensaje central de las tres mil promesas que se encuentran en las Sagradas Escrituras. Para cada problema del ser humano hay una promesa divina que da aliento, inspiración, y una solución en Cristo. La invitación del Salvador es: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar".[3]

Vivimos en una hora de incertidumbre y aprensión. Una hora llena de tensiones, violencia, nacionalismo, división e inmoralidad, en la que a pesar de la explosión demográfica abundan la soledad, la ansiedad y el temor. Gracias a Dios que hay una promesa celestial para el que lucha contra esta marea de iniquidad. Nuestro Señor Jesús dice: "No te desampararé, ni te dejaré; de manera que podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre".[4]

La gracia divina que ayuda al cristiano en su lucha cotidiana es la nota predominante en los mensajes de Jesús. El dice: "Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo".[5]

Al aceptar con fe las hermosas e infalibles promesas de la Biblia, podemos enfrentar victoriosamente los sufrimientos,[6] las luchas, y las pruebas[7] de la vida.

Al desalentado, al triste y al cansado, Dios le dice a través de su santa Palabra que, por grande o difícil que sea su problema, en Cristo Jesús existe una solución: "Nada hay imposible para Dios".[8] ◇

(1) Hebreos 11: 6; Salmo 37: 3. (2) 2 S. Pedro 1: 4. (3) S. Mateo 11: 28. (4) Hebreos 13: 5, 6. (5) S. Juan 16: 33. (6) Romanos 8: 28. (7) 1 Corintios 10: 13. (8) S. Lucas 1: 37.

Sello de la sede local. (Dirigirse a esta dirección para obtener más datos sobre los temas de la revista. Si falta el sello escribir a las agencias.)